

# **LA LÓGICA TRIANGULAR DE LAS RELACIONES INTERCOREANAS: UN ANÁLISIS DEL PODER ECONÓMICO (2011- 2018)**

**VERÓNICA ORTIZ<sup>135</sup>**

## **1- INTRODUCCIÓN**

Tras finalizada la Guerra de Corea en 1945, con su consecuente división en el paralelo 38°, el panorama de las relaciones intercoreanas ha sufrido avances y retrocesos caracterizados tanto por factores meramente internos como externos. Históricamente, Corea ha sido controlada por grandes potencias regionales como globales, es por eso por lo que no debe de llamarnos la atención el peso que tiene, y ha tenido, el factor externo en las negociaciones de la península. Durante la época imperial fue controlada por China y Japón y, más luego por Estados Unidos y la Unión Soviética, en plena Guerra Fría (Bolinaga, 2019, pág. 24). A raíz de aquello, autores como Licon Michel, consideran que, pese a haber finalizado la Guerra Fría prevalece, aún, su espíritu y lógica en la relación de ambas naciones (2012).

Como consecuencias, el presente trabajo analizará las relaciones intercoreanas entre 2012 – 2019. Tomamos bajo consideración dichos años puesto a que en diciembre de 2011 fallece Kim Jong-il, lo que marcó una

---

135 Licenciada en Relaciones Internacionales por la Universidad Austral (2020), Analista de EY, becaria de la Universidad EUDE, Investigadora Junior del Centro de Estudios Legales, Políticos y Económicos de Asia de la Escuela de Gobierno en la Universidad Austral. [verortiz797@gmail.com](mailto:verortiz797@gmail.com)

nueva era al ascender su hijo heredero Kim Jong-un. Asimismo, finalizaremos nuestro marco temporal en 2019 puesto a que en ese año se produce un acercamiento en la península coreana lo que llevó a que se realizara el histórico encuentro entre el entonces presidente norteamericano Donald Trump y Kim Jong-un. De igual forma, consideramos necesario incluir a Estados Unidos a nuestro análisis de las relaciones intercoreanas puesto a que las negociaciones tienen un esquema triangular en torno a las dos Coreas y Estados Unidos. China, por su parte, juega un papel central en la península coreana como socio estratégico y potencia regional, aunque no ha sido incluida en las negociaciones aún, al igual que Rusia, quien ha tenido un papel significativo durante épocas pasadas. Es más, la postura que ha tomado China hasta el momento es de un rol de “amigo invisible”.

Ahora bien, el propósito del presente trabajo es explicar *cómo se desarrollaron las relaciones intercoreanas durante 2012 – 2019*. Para eso, nos parece pertinente tomar bajo consideración que las relaciones intercoreanas no sólo involucran las relaciones de ambas Coreas, sino que también, hay que tener en cuenta la política a nivel local y las posturas, con su consecuente involucramiento, de las potencias regionales y globales. En otras palabras, el fenómeno coreano necesita y requiere de un estudio en término multinivel.

## **2- COREA DEL NORTE**

El 26 de diciembre de 2011 es nombrado presidente de la Comisión Militar y líder supremo del país Kim Jong-un, tras la muerte de su padre el “Gran Líder”, Kim Jong-il, el 17 de diciembre de 2011. ¿Pero acaso el ascenso de Kim Jong-un marca un antes y un después en la política norcoreana o se observan ciertas continuidades y discontinuidades en las políticas anteriormente empleadas por su predecesor?

Desde sus inicios, Corea del Norte, ha consolidado un discurso político en donde se buscaba la reivindicación de la República Popular de Corea (desde ahora la nombraremos como RPDC) como la única Corea genuina, se ha mitificado a la figura de sus líderes y se ha hecho hincapié en el asecho del imperio estadounidense. Asimismo, la idea “*Juche*”, que ha estado

presente desde Kim Jong-il y continuado por su sucesor, busca la autosuficiencia e independencia en el ámbito político, económico, de defensa y en cuanto a la ideología (Lanare, 2019, pág. 48).

Otra continuidad observada, que no es menor, es la cuestión nuclear. Desde el mandato de Kim Il-sung la cuestión nuclear norcoreana cobra importancia. Es más, su programa nuclear se remonta a los años 50 cuando el gobierno estableció el Instituto de Investigación de Energía Atómica, aunque recién comenzó su programa nuclear cuando Pyongyang firmó con la Unión Soviética un acuerdo de cooperación en 1956 (Martin, North Korea, 2018). El primer hecho que puso en jaque a la comunidad internacional fue la retirada de Corea del Norte del Tratado para la No Proliferación Nuclear, el 12 de marzo de 1993, tras la prohibición de acceso a su territorio a inspectores nucleares. Desde ese entonces se iniciaron negociaciones entre la RPDC y Estados Unidos, sin lograr resultado positivo alguno. Fue recién en 2003 que se iniciaron negociaciones multilaterales incluyendo, en un principio, únicamente a Beijing, pero, más luego se expandió a Japón, Rusia, y Corea del Sur, conformando así el *“Six-Party Talks”* que continúa hasta la actualidad (Martin, North Korea, 2018).

En los años 90 y 2000 sucedieron una serie de eventos que llevaron a que hoy por hoy la política nuclear norcoreana sea una de sus herramientas más importantes para la supervivencia del régimen, convirtiéndose así en uno de los ejes centrales de las negociaciones intercoreanas. El fin de la política de una sola Corea promulgada por los soviéticos y los chinos; el reconocimiento junto con el establecimiento de relaciones diplomáticas de Moscú y Beijín con Seúl; el reconocimiento y aceptación de ambas coreas como Estados miembros de la ONU; y el comienzo de la guerra contra el terrorismo que implicaba que, los Estados grises, se convertían en posibles amenazas categorizándoles como “eje del mal” o “promotor del terrorismo”, llevó a que Corea del Norte tome su política nuclear como su herramienta más importante (Anderson, 2019, págs. 62-64). No sólo es una de las políticas más importantes que el país tiene, sino que es uno de los puntos centrales de negociación.

Tras el ascenso de Kim Jong-un, se vieron continuadas muchas de las políticas que venían siendo implementadas por su padre, en especial la idea *“Juche”* y *“Songun”*, una doctrina que antepone los asuntos militares

a todas las demás cuestiones del Estado. En cuanto a esta, no sólo se continuó, sino que se profundizó, ya que se comenzó a realizar sucesivas pruebas balísticas y desarrollar armas de destrucción masiva (Anderson, 2019, pág. 64).

Corea del Norte continúa siendo un país poco confiable y transparente, lo que aumenta aún más el problema a la hora de negociar. La cuestión sobre la credibilidad del régimen no es sólo respecto a la transparencia sobre su programa nuclear, sino que también en relación con el cumplimiento de los compromisos pautados (Lawrence, 2019, pág. 14). Un ejemplo de esto fue la primera negociación entre la RPDC y Estados Unidos bajo el mandato de Kim Jong-un. Las partes acordaron la suspensión del programa de enriquecimiento de uranio, el regreso de los inspectores del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) que fueron expulsados años atrás y una moratoria de pruebas nucleares y misiles de largo alcance (Bustelo, 2012). Tres meses más tarde Corea del Sur detectó que se estaba violando el acuerdo y en febrero de 2013 Corea del Norte realizó lanzamientos de misiles de largo alcance (Pagaburu, 2019, pág. 151).

### **3- LA POSTURA DE COREA DEL SUR**

La postura y la estrategia seguida por la República de Corea (que desde ahora llamaremos RDC) es un poco más fluctuante que la de la RPDC. Esta fluctuación se debe pura y exclusivamente al sistema político presidencialista que éste tiene. El cambio de gobierno genera un cambio de mirada, políticas y estrategias respecto al conflicto. Conjuntamente, la inestabilidad del cortoplacismo ocasionado por el mismo sistema presidencialista genera inestabilidad a la hora de negociar puesto a que, en caso de que ocurriese un cambio de gobierno, ello conllevaría un cambio de posturas, objetivos y estrategias. Pero, pese a aquello, todos los presidentes surcoreanos deben de buscar como fin la unificación de Corea, como bien lo establece su constitución en el artículo 4 (Bolinaga, 2019, pág. 28).

Tal vez uno de los giros más importantes que tuvo Corea del Sur en cuanto a su política exterior para con Corea del Norte es la política denominada "*Sunshine Policy*", con la cual se observa un espíritu cooperativista

para con la RPDC. Esta medida implicaba un cambio rotundo ya que no buscaba derrocar al régimen de Pyongyang como precondition para la reunificación nacional, sino que, por el contrario, planteaba una serie de acercamientos, diálogos y contactos periódicos con el objeto de producir una dinámica de reconciliación y coexistencia (Dicósimo, 2019, págs. 188-189). Asimismo, buscaba el incondicional apoyo económico y el otorgamiento de incentivos para mejorar su economía hasta gradualmente equipararla con la de Corea del Sur. Desde el año 1998 hasta 2007, es decir bajo el mandato de Kim Dae-jung y Roh Moo-hyun la política se mantuvo en pie. Pero, tras el ascenso de Lee Myung-bak en 2008 ésta se vio interrumpida, puesto a que Lee condicionó la ayuda, estableciendo que, para continuar con la misma, debería ver avances tangibles en la desnuclearización norcoreana (Licona Michel, 2012, pág. 85). Como consecuencia, bajo la presidencia de Lee se retornó a la línea dura en la diplomacia lo que conllevó a un estancamiento en las negociaciones y un distanciamiento entre ambas naciones.

Tras el ascenso de la primera presidenta mujer surcoreana Park Geun-hye en 2013, la política para con Corea del Norte se ve modificada. Park impone la *trustpolitik* que consistía en establecer y retomar el diálogo pacífico con Corea del Norte. Con el objetivo de lograrlo, Park promovió la creación de la *Northeast Asia Peace and Cooperation Initiative* (NAPCI) con el propósito de abordar la crisis nuclear bajo una perspectiva multilateral (Pagaburu, 2019, pág. 151). Pese a los intentos de Park de poder disuadir el desarrollo nuclear de la RPDC, éstos no tuvieron su fruto, de lo contrario, Pyongyang aumentó sus pruebas nucleares al punto tal que los funcionarios de Kim Jong-un anunciaron, en 2015, que habían logrado desarrollar misiles balísticos de largo alcance, y que estos, podían llegar a tierras norteamericanas. Como respuesta a aquello, Corea del Sur, en febrero de 2016, acordó con Estados Unidos aumentar los ejercicios militares en la península y comenzar con la creación de un escudo antimisiles denominado *Terminal High Altitud Area Defense* (THAAD). Ésta nueva medida militarista surcoreana tendrá sus consecuencias que serán desarrolladas más adelante. Simultáneamente, en el ámbito interno surcoreano se dio a conocer el escándalo de corrupción de Park Geun-hye, más conocido como el escándalo de Choi Soon-sil que derivó en sucesivas manifestaciones y culminó con su destitución en marzo 2017 (Mendez, 2019, págs. 136-137).

En 2017 asumió Moon Jae-in, el actual presidente en funciones, que continuó con la fase de cooperación y diálogo con Corea del Norte y parece querer refloatar la *Sunshine Policy* poniendo especial foco en la coexistencia pacífica y la co-prosperidad. El primer aspecto hace referencia a la necesidad de alcanzar la paz antes de avanzar sobre la unificación, mientras que el segundo concepto hace hincapié en la promoción de mutuos beneficios en la cooperación intercoreana (Bolinaga, 2019, pág. 28). Paralelamente, propone establecer una suerte de “ciclo virtuoso” con el proyecto “Nuevo Mapa Económico (NEM)” entre la integración económica y la desnuclearización que, hasta la actualidad, éste camino ha estado bloqueado por las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos. Como consecuencia de aquello, algunos surcoreanos han comenzado a ver a Estados Unidos como un obstáculo que se interpone entre el camino de la reconciliación coreana (Lawrence, 2019, pág. 23).

#### **4- LAS RELACIONES INTERCOREANAS**

Al sumergirnos en el análisis de la evolución y desarrollo de las relaciones intercoreanas observamos ciertos matices para tener en cuenta. Como fue mencionado anteriormente, la política exterior o la postura tomada por la RPDC es bastante simétrica, mientras que su par coreano no goza de una misma política exterior a lo largo de su historia.

A lo largo de nuestro recorte temporal somos capaces de observar una transición de la diplomacia dura, impuesta por Lee Myung-bak, a una actitud más cooperativista y de diálogo establecida primero por Park Geun-hye, y continuada y profundizada por Moon Jae-in. A la par, Kim Jong-un modificó su postura de acuerdo con la política planteada por el presidente surcoreano de turno. Durante el mandato de Lee, somos capaces de vivir una postura de no negociación por parte de Kim Jong-un, (Licona Michel, 2012, pág. 88) que luego, fue revertida con las políticas más aperturistas de Park y Moon. Es más, durante el mandato de Lee, las negociaciones pasaron por una etapa de congelamiento y distanciamiento. En 2013 con el ascenso de la nueva presidenta y sus nuevas políticas de diálogo, se intentó promover la cooperación entre ambas partes, pero no se logró. Corea del Norte por su parte llevó a cabo una serie de lanzamientos de misiles

a lo largo de la presidencia de Park, lo que llevó a que Corea del Sur se acercara a Estados Unidos y establecieran el escudo antimisiles THAAD. Pero, tras la asunción de Moon, las relaciones intercoreanas gozaron de una etapa de acercamiento, o por lo menos de lo que va del mandato de Moon.

Tras la asunción de Moon el espíritu del diálogo y reconciliación coreana ha avanzado y ha dejado algunos frutos en el camino. Tal vez uno de los primeros signos de cooperación y diálogo manifestados por Moon fue el congelamiento de la instalación THAAD que había sido iniciada durante el mandato de Park. Cabe destacar que éste accionar no sólo debe entenderse como un signo enviado a Pyongyang, sino que también a Beijing.

Otro de los hechos históricos de cooperación manifestados por ambas partes se llevó a cabo en febrero de 2018, durante los Juegos Olímpicos de Invierno, en donde las delegaciones de las coreas compitieron juntas por primera vez y desfilaron con la bandera de Corea unificada (Bolinaga, 2019, pág. 29).

Unos meses más tarde, en abril de 2018 ambos líderes coreanos cruzaron caminando la línea de demarcación que divide ambas coreas por primera vez en la historia. Este hecho representó una señal diplomática en la que mostraban su intención de buscar la reconciliación coreana. Pero, dicho mensaje enviado a la comunidad internacional, como a sus propios ciudadanos, no era una simple señal, sino que iba más allá. Moon, en la cumbre le presentó, a su par coreano, el proyecto NEM que se convertiría en la columna vertebral de la nueva arquitectura de paz (Lawrence, 2019, pág. 35).

Conjuntamente, Corea del Norte congeló sus ensayos nucleares y de misiles, y se celebró la tercera cumbre intercoreana el 27 de abril del mismo año con Corea del Sur, China y Estados Unidos. Y como resultado se firmó la Declaración de Paz, Prosperidad y Unificación de la Península Coreana (Bolinaga, 2019, pág. 29). Asimismo, el régimen norcoreano se mostró dispuesto a renunciar a su programa nuclear si es que efectivamente se llevaba a cabo el proyecto NEM estableciendo una arquitectura de paz (Lawrence, 2019, pág. 1).

¿Pero, acaso es posible que se logre la desnuclearización norcoreana? Especialistas en Corea del Norte y en la desnuclearización plantean

dos respuestas posibles. Por un lado, algunos rechazan la posibilidad de que el régimen se desnuclearice puesto a que este punto es inherente a su identidad y esencial para la seguridad nacional. Mientras que otros analistas consideran que, si el entorno de hostilidad cambiara, la RPDC podría comprometerse en llevar a cabo la desnuclearización (Lawrence, 2019, pág. 2).

## **5- EL ROL DE LAS POTENCIAS**

Como fue mencionado anteriormente, consideramos que, para lograr una mejor lectura en cuanto a la cuestión coreana es necesario tomar bajo consideración la influencia externa, es decir las potencias regionales y globales que en cierta medida se encuentran involucradas en el conflicto. Es por eso que evaluaremos las posturas y la influencia que Estados Unidos, China y Rusia tienen para con las Coreas.

### ***Estados Unidos***

Como nuestro recorte temporal comienza en 2011 comenzaremos hablando sobre la postura de Barack Obama y procederemos con la de Donald Trump. Consideramos que particularmente Estados Unidos ha tenido un rol enfáticamente activo en cuanto a lo referido a la cuestión de la península coreana. No sólo porque participó activamente en el conflicto armado del 50-53, sino porque siempre ha tomado una postura y participado en las negociaciones. Es más, consideramos que, dentro de las potencias involucradas en el conflicto, Estados Unidos es una de las que más involucramiento e importancia tiene.

Bajo la administración de Barack Obama se implementó la política de *Strategic Patience*, que buscaba presionar fuertemente al régimen norcoreano para que éste volviese a incorporarse al grupo de Los Seis por medio de la articulación de la alianza entre Estados Unidos, Japón y Corea del Sur. Asimismo, se buscó convencer a China de que ejerciera presión sobre Corea del Norte, puesto a que éste es considerado un aliado estratégico para la RPDC. Por último, y tal vez uno de los puntos más importantes de

su política, era lograr que Pyongyang comience el proceso de desnuclearización que se había comprometido tiempo atrás en las negociaciones del grupo de Los Seis. Todo esto fue acompañado de sensaciones hacia la RPDC (Pagaburu, 2019, págs. 150-151).

Tras la muerte de Kim Jong-il y la consecuente sucesión de Kim Jong-un en diciembre de 2011, las negociaciones que se estaban llevando a cabo entre ambas naciones referidas a la desnuclearización se vieron suspendidas. A los pocos meses del ascenso del nuevo líder norcoreano, más precisamente en febrero de 2012, se llegó a un acuerdo entre la RPDC y Estados Unidos respecto al lanzamiento de cohetes de medio y largo alcance. Pero, un año después, Corea del Norte violó los acuerdos firmados con Estados Unidos y realizó, el 12 de febrero de 2013, una prueba nuclear. Un ensayo que, cabe destacar, fue 2, 5 y 3 veces más poderoso que la anterior y concluyó exitosamente. A raíz de aquello, el Consejo de Seguridad aprobó una resolución en donde se le imponía sanciones financieras y prohibiciones referidas a actividades nucleares, misilísticas y armas de destrucción masiva (Pagaburu, 2019, pág. 151).

Tras el anuncio del desarrollo de misiles balísticos intercontinentales norcoreanos en 2015, la retórica belicista estadounidense se potenció aumentando los ejercicios militares en la península y comenzando, en 2016, con la creación de un escudo antimisiles el sistema THAAD en la RDC (Bolinaga, 2019, pág. 29). Si analizamos con mayor profundidad esta cuestión, podríamos decir que la construcción del THAAD no sólo era un elemento de persuasión para los norcoreanos, sino que también era una señal enviada a China, que había comenzado a cobrar mayor importancia en Corea del Sur tras la firma del tratado de libre comercio.

El 9 de septiembre de 2016, la RPDC llevó a cabo su 5<sup>ta</sup> prueba nuclear exitosa, lanzamiento que coincidió con el 68 aniversario de la fundación de Corea del Norte. Barak Obama condenó las pruebas nucleares norcoreanas y declaró que estos actos fomentan la inestabilidad de la región. Asimismo, China, el mayor aliado del régimen, condenó de igual forma el accionar norcoreano y le pidió a la RPDC que se abstenga de llevar a cabo esos actos (Martin, 2018). Como consecuencia, el 30 de septiembre del mismo año el Consejo de Seguridad, unánimemente, adoptó la Resolución

2321 que condena a la RPDC por sus actos; destaca por primera vez la necesidad de respetar la dignidad del pueblo norcoreano; y pide a los miembros de Naciones Unidas a que reduzcan el personal de las misiones diplomáticas y oficinas consulares ubicadas en Corea del Norte (Davenport, 2018).

Un años más tarde, tras una serie de señales enviadas tanto por Corea del Sur como Corea del Norte, Donald Trump y Kim Jong-un habían acordado reunirse en Singapur. Pero, repentinamente el presidente norteamericano decidió unilateralmente suspender el encuentro. Luego de que se llevara a cabo la cuarta cumbre intercoreana, se destrabó la cuestión para que Trump se reuniera con el presidente norcoreano. Fue así como el 12 de junio de 2018, finalmente, se llevó a cabo el encuentro. Pero, aquel encuentro tuvo ciertas particularidades puesto a que Kim decidió llegar por Air China, mandándole una señal a Trump. Pese a que la reunión se llevó a cabo, no se llegó a ningún acuerdo. No se logró acuerdo sobre desnuclearización, ni tratado de paz, ni levantamiento o suspensión de las sanciones impuestas a Corea del Norte (Bolinaga, 2019, pág. 30).

Ahora bien, una de las problemáticas más sensibles e importantes para la diplomacia norteamericana es la cuestión de la desnuclearización norcoreana. Esta es una de las cuestiones que traba las negociaciones, puesto la importancia que conlleva el plan misilístico y nuclear para Corea del Norte y la amenaza a la seguridad nacional que implica tanto a Corea del Sur como a Estados Unidos. Por su parte, Estados Unidos busca y exige una desnuclearización total, verificable e irreversible del programa nuclear norcoreano, mientras que Pyongyang reclama y argumenta diciendo que la desnuclearización será posible únicamente si se lleva a cabo en toda la península coreana, lo que ello involucra el retiro de los submarinos norteamericanos que se encuentran en la península (Bolinaga, 2019, pág. 30).

### **China:**

La península de Corea es el “patio trasero” para China como lo es América Central para Estados Unidos. Es por eso que se considera que China juega un papel vital en la península coreana, aunque prefiere mantener un rol de “amigo invisible”. Asimismo, es considerado el principal

aliado estratégico de la RPDC, pero, cabe destacar, que, en 1992, China establece relaciones diplomáticas con la RDC, dejando así atrás sus diferencias, y convirtiéndose en la actualidad, en el mayor socio comercial de la RDC y, desde 2003, el principal destino de las exportaciones surcoreanas (Bolinaga, 2019, pág. 31).

Pese a rol estratégico como principal aliado de la RPDC y como socio comercial de la RDC, no fue incluido en las negociaciones, ya que han mantenido una lógica triangular entre la RDC, Estados Unidos y la RPDC. Pese a eso, en lo relativo al desarrollo nuclear norcoreano, China ha manifestado su disconformidad con la actividad norcoreana, lo que llevó a que en abril de 2003 se llevara a cabo la primera reunión triangular entre Estados Unidos, China y la RPDC. Ésta marcó un antecedente para luego expandir las negociaciones a un nivel multilateral incluyendo a otros estados claves como Japón, Corea del Sur y Rusia, quienes conforman el grupo de Los Seis.

Ahora bien, la cuestión nuclear norcoreana implica una amenaza a la seguridad nacional china al igual que una suerte de balance de poder regional. Es bien sabido que Corea del Norte mantiene una dependencia muy acentuada con China, por lo que analistas consideran que la RPDC está utilizando su política nuclear como una vía para la reducción de aquella dependencia. Pero, además, algunos especialistas coreanos en Estados Unidos, consideran que Corea del Norte puede llegar hasta desear que Estados Unidos continúe con su presencia militar en la península ya que de esa manera equilibra el poder creciente de China (Lawrence, 2019, pág. 42).

La República Popular China busca y promulga la paz de la península. Teme que una inestabilidad o un enfrentamiento entre ambos países conlleve consecuencias en sus fronteras. De igual forma, no tiene intención alguna de que se lleve a cabo la unificación coreana, ya que, en caso de así serlo, China perdería el dominio por sobre el Norte coreano, abriendo paso a postulados pro capitalistas en la península (Licon Michel, 2012, pág. 89).

### **Rusia:**

A comienzos del conflicto coreano, la entonces Unión Soviética (que desde ahora llamaremos URSS) estuvo involucrada de lleno en la problemática, convirtiéndose así en uno de los principales aliados de la RPDC. En

otras palabras, la RPDC se convirtió, durante de la Guerra Fría, en un satélite de la URSS. La ayuda proveniente de la URSS no sólo era concerniente a la cuestión económica y social, sino que, además en 1961, Kim Il-sung logró firmar un acuerdo de defensa y de cooperación en su programa nuclear (Anderson, 2019, pág. 61). Pero la dinastía Kim no quería someterse al vasallaje político e ideológico a cambio de defensa. Es por eso que, el Gran Líder, comenzó con una depuración de los agentes pro-chinos y pro-soviéticos tanto en el Partido de los Trabajadores de Corea como en el Estado (Anderson, 2019, pág. 61). Asimismo, implementó la Idea *Juche* como el único camino posible para el resguardo nacional, logrando así evitar la dependencia sino-soviética y conseguir sobrepasar el aislamiento internacional en el que estaba sometido (Lanare, 2019, pág. 49). Pero, tras la implementación de aquella doctrina, tanto la URSS como China tomaron una postura distinta a la que estaban teniendo hasta ese entonces. A partir de ahora comenzarán a llevar a cabo una actitud de acercamiento y distanciamiento constante.

Tras la caída de la URSS, Corea del Norte comenzó a transitar la conocida “Ardua Marcha”, sumado a que Rusia suspendió su ayuda y como gota que colmó el vaso, Rusia y China pusieron fin a la política de “Una Sola Corea” estableciendo relaciones diplomáticas con Corea del Sur en 1990 y 1992 respectivamente (Anderson, 2019, pág. 62).

La nueva política exterior implementada tras la llegada de Putin al poder continúa vigente. Moscú toma como punto más importante en su política exterior, su seguridad nacional y, para eso, considera pertinente restablecer el equilibrio en Asia Pacífico (Anderson, 2019, pág. 58). Como consecuencia de los sucesos ocurridos en la última década, específicamente haciendo mención de la escalada de las tensiones en Asia Pacífico por las pruebas misilísticas realizadas por Corea del Norte, Rusia ha tenido un papel significativo actuando como mediador de las partes (Washington y Pyongyang).

La postura del Kremlin ante Corea del Norte es, en parte, particularmente distinta a la de Estados Unidos. Rusia, no busca cambiar al régimen de Pyongyang, puesto que lo estima como una suerte de muro de contención ante el poder norteamericano. Pero, al mismo tiempo, condena los ensayos balísticos y misilísticos realizados por éste en la península. Como

consecuencia de su cercanía y de compartir una frontera común, Rusia considera una amenaza para su seguridad nacional dichos ensayos, puesto a que pone en riesgo al principal puerto de Pacífico, Vladivostok (Anderson, 2019, pág. 67).

## **5- CONCLUSIÓN**

A lo largo de la historia se vivencian momentos de mayor y menor acercamiento entre las coreas. Pero, como mencionamos al comienzo del trabajo, esto no se debe únicamente a factores internos de cada país, sino que también está correlacionado con factores externos. La cuestión coreana, desde sus inicios hasta la actualidad, ha tenido un fuerte involucramiento de potencias tanto regionales como globales, lo que ha hecho al conflicto coreano aún más complejo de explicar.

Durante 2012 – 2019 fuimos capaces de observar ciertas fluctuaciones en cuanto a las posturas tomadas por las coreas lo que provocaba que se llevara a cabo tanto acercamientos como distanciamientos en las relaciones intercoreanas. Dichas fluctuaciones se deben a diversos elementos que fuimos desarrollando en nuestro trabajo. Por un lado, el propio sistema presidencialista de Corea del Sur lleva a que, con el devenir de un nuevo presidente, las posturas para con su par coreano se vean modificadas. Esto lleva a que Corea del Norte tome una postura más cooperativista o confrontativa de acuerdo con las medidas y políticas tomadas por el presidente surcoreano de turno. Asimismo, la RPDC tiene algunos elementos claves que dificultan las negociaciones tanto con la RDC como con los actores internacionales. La cuestión nuclear norcoreana es un factor de gran relevancia y preocupación tanto para los actores involucrados en el conflicto como para la comunidad internacional. Este elemento es considerado el punto más difícil de las negociaciones y una de las grandes fortalezas que tiene la RPDC a la hora de negociar.

Por su parte, Estados Unidos, juega un rol central en las negociaciones y en la cuestión coreana en sí. Desde sus comienzos ha tenido un gran protagonismo en el conflicto como principal aliado de la RDC, y es considerado el actor internacional con mayor participación en la problemática. El principal

**BIBLIOGRAFÍA**

- Anderson, D. A. (2019). Las relaciones bilaterales entre Moscú y Pyongyang. En L. Bolinaga, M. Serra, & C. Galloso, *Paralelo 38 en el siglo XXI* (págs. 58-75). Buenos Aires: Teseo.
- Bolinaga, L. D. (2019). Las relaciones intercoreanas en la geopolítica regional y global. En L. Bolinaga, M. Serra, & C. Galloso, *Paralelo 38 en el siglo XXI* (págs. 24-36). Buenos Aires: Teseo.
- Bustelo, P. (2012). *El acuerdo entre EEUU y Corea del Norte de febrero 2012: ¿más de lo mismo o nueva oportunidad?* Obtenido de Real Instituto Elcano: [http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/eeuu-dialogo+trasatlantico/ari17-2012](http://realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/eeuu-dialogo+trasatlantico/ari17-2012)
- Davenport, K. (2018). *Arms Control Association*. Obtenido de UN Security Council Resolutions on North Korea: <https://www.armscontrol.org/factsheets/UN-Security-Council-Resolutions-on-North-Korea>
- Dicósimo, E. (2019). El viento del Norte y el sol del Sur. La República de Corea del Sur, instauración de la democracia y vínculos con Corea del Norte (1993-2008). En L. Bolinaga, M. Serra, & C. Galloso, *Paralelo 38 en el siglo XXI* (págs. 176-197). Buenos Aires: Teseo.
- Lanare, L. (2019). Corea del Norte: la racionalidad del "mal". En L. Bolinaga, M. Serra, & C. Galloso, *Paralelo 38 en el siglo XXI* (págs. 38-56). Buenos Aires: Teseo.
- Lawrence, C. (2019). *A Theory of Engagement with North Korea*. Harvard Kennedy School.
- Licon Michel, Á. (2012). *Scielo*. Obtenido de Panorama de las relaciones inter-coreanas en la era de Kim Jong-un: [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-53082013000100075#B4](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-53082013000100075#B4)
- Martin, J. (2018). *20 years of NTI Building a Safer World*. Obtenido de North Korea: <https://www.nti.org/learn/countries/north-korea/nuclear/>

Martin, J. (2018). *North Korea*. Obtenido de NTI:

<https://www.nti.org/learn/countries/north-korea/nuclear/>

Mendez, F. (2019). Aún estamos aquí. ¿Por qué es importante seguir escribiendo sobre el hundimiento del ferry Sewol? En L. Bolinaga, M. Serra, & C. Galloso, *Paralelo 38 en el siglo XXI* (págs. 123-155). Buenos Aires: Teseo.

Pagaburu, L. (2019). Crisis en Corea. Consecuencias del desarrollo nuclear coreano. En L. Bolinaga, M. Serra, & C. Galloso, *Paralelo 38 en el siglo XXI* (págs. 143-155). Buenos Aires: Teseo.